



La vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, atiende a la prensa ayer, tras el Consejo de Ministros. JAVIER BARBANCHO

La productividad mejora sin destrucción de puestos

Su eficiencia rompe con cuatro trimestres de desaceleración con el empleo al alza y en pleno debate sobre la reducción de jornada

MARCOS IRIARTE MADRID
Aumentar la productividad es probablemente uno de los grandes retos a los que se enfrenta la economía española. Pero su importancia no parece reflejarse al nivel que merece en el debate público. En realidad, es un concepto un tanto abstracto: se trata de medir los bienes o los servicios que produce un país (el PIB, vamos) respecto a los recursos que consume para lograrlo, (trabajadores, horas, inversión, maquinaria...). Y en esa foto España sale por detrás de países comparables.
Tras firmar cuatro trimestres de frenazo, la eficiencia productiva ha dejado una buena noticia en el primer trimestre de 2024, repuntando un 1,57%, y lo ha hecho, además, sin que se haya destruido empleo.
Puede parecer contradictorio, pero el nivel de productividad del trabajo en nuestro país acostumbra a ir de la mano de la evolución del empleo, aunque no siempre para bien: cuando el empleo cae, los primeros puestos en ser eliminados suelen ser los de menor valor añadido (o los menos productivos), así que el nivel de productividad tiende a crecer en contextos de destrucción de empleo.
Esta vez, sin embargo, no ha sido así. Según constata el Observatorio

de la Productividad y la Competitividad en España, una iniciativa conjunta de la Fundación BBVA y el IVIE, en un informe al que ha tenido acceso EL MUNDO, la productividad total de los factores (PTF) ha cortado con cuatro trimestres consecutivos de desaceleración en el arranque de este año.
Y lo ha hecho gracias al impulso de la propia economía –el PIB creció un 2,6% interanual, muy por encima de otros países europeos como Francia (1,3%), Italia (0,7%) o Alemania (-0,2%)– a la moderación de las horas trabajadas (+1,29%), al mantenimiento de la inversión (+1,76%) y al aumento del valor añadido (+2,59%).
«La recuperación de la capacidad de crecer sobre la base de mejoras en la eficiencia productiva es una buena noticia por que se combina con un aumento del empleo que permite seguir reduciendo el paro», señalan desde el Observatorio de la Productividad.
La Productividad Total de los Factores (PTF) es un indicador de eficiencia productiva que compara el VAB (PIB sin incluir impuestos indirectos y las subvenciones sobre los productos) generado con la aportación de los factores de producción empleados (capital y trabajo).

CEPYME DICE BASTA

MANIFESTO. La patronal Cepyme celebrará hoy su Asamblea General Anual, en la que dará lectura a un manifiesto contra «la injerencia gubernamental en la empresa».

AYUSO Y ESCRIVÁ. Están previstas las intervenciones de la presidenta de Madrid, Isabel Díaz Ayuso; del ministro de Transformación Digital y Función Pública, José Luis Escrivá; y del presidente de CEOE, Antonio Garamendi.

INTERVENCIONISMO. El manifiesto, pendiente del visto bueno de los órganos internos de Cepyme, protestará «por la aprobación continuada de medidas intervencionistas en contra de la empresa española», según informa la agencia Servimedia.

El comportamiento de la productividad ha sido muy distinto entre sectores, con un aumento particularmente intenso en el primario (4,84%) y en las manufacturas (3,92%), algo más moderado en los servicios (1,24%) y la construcción (1,29%) y negativo en la energía (-2,48%).

REDUCCIÓN DE JORNADA

El alivio en la eficiencia productiva llega en pleno debate sobre la reducción de la jornada laboral en nuestro país: una iniciativa que el Gobierno quiere recortar desde las 40 horas actuales hasta las 37,5, y que le enfrenta con los empresarios.
La vicepresidenta y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz, aseguró ayer que el próximo lunes presentará una nueva oferta a CEOE y Cepyme, tras cerrarse la última reunión con posturas muy enfrentadas todavía. «Vamos a hacer nosotros lo que no hacen ellos», apuntó Díaz, «y vamos a ver cuál es su vocación negociadora». A su juicio, la patronal está enfocando esta negociación «en huelga de brazos caídos».
El presidente de la CEOE maneja otra versión de lo que ocurre en la mesa del diálogo social: «Hemos planteado muchas cosas en la mesa y no se nos escucha absolutamente nada, se nos lanzan ultimátums», explica Antonio Garamendi, quien pide «lealtad institucional» a Díaz.
«Hace un año y medio éramos patriotas porque acordábamos la reforma laboral y ahora dicen que somos de extrema derecha», añade por su parte Lorenzo Amor, presidente de la federación de trabajadores autónomos (ATA).
La buena noticia es que, ajena a este debate, la productividad mejora su eficiencia y cae el paro.